

Director del Área de Educación Superior de la UNESCO, George Haddad

El director del Área de Educación Superior de la UNESCO, George Haddad, habló con la GUNI sobre la perspectiva de la UNESCO acerca del futuro de la educación superior, y sostuvo que la UNESCO debe catalizar el diálogo entre todos sus actores

El director del Área de Educación Superior de la UNESCO, George Haddad, fue uno de los miembros de la mesa de la sesión de apertura de la Tercera Conferencia Internacional sobre la Educación Superior, «La acreditación para la garantía de la calidad: ¿qué hay en juego?», que tuvo lugar en Barcelona en noviembre de 2006.

1. La Conferencia Mundial sobre la Educación Superior 98+10 está a punto de celebrarse. Desde la perspectiva de la UNESCO, ¿cuáles son los retos principales (3-5) que se propone la educación superior en la próxima década?

La pertinencia, la calidad y la cooperación internacional son los tres retos principales que serán definidos en el marco de esta conferencia, y también son los retos que nos proponemos hoy en día, válidos para mañana y pasado mañana.

Acerca de la pertinencia, la educación superior debe dar respuesta a las necesidades sociales, que yo quisiera definir como un contrato social de las instituciones de educación superior con las necesidades sociales e individuales, puesto que la ciudadanía forma parte de la sociedad. Así pues, en este sentido, la pertinencia de las universidades debe construir la ciudadanía, y debe hacerlo a escala regional, nacional e internacional.

En relación con la calidad, se trata de una cuestión muy compleja y difícil. Me gustaría citar textualmente unas palabras de San Agustín. En lo que respecta al tiempo, afirma: «Si no me piden que aborde esta cuestión, lo percibo, percibo que entiendo qué es. En cuanto me requieren que la aborde, y debo explicarla, me percató de las dificultades que ello conlleva». Esta misma percepción es aplicable a la cuestión de la calidad. A pesar de su complejidad, sabemos que debe guardar relación con la diversidad cultural, la historia, la tradición, y también con el desarrollo económico, cultural y social. Al mismo tiempo, es evidente que cualquier tema relacionado con la calidad lleva consigo la confrontación, el diálogo y el intercambio. Estos tres aspectos conducen al reconocimiento, a la acreditación, a la movilidad y al intercambio de conocimiento y a las prácticas. Es una cuestión fundamental no tan solo para la educación superior, sino también para el conjunto de la educación.

Finalmente, la cooperación internacional es la tercera cuestión relacionada con la educación superior, a la que, desde la perspectiva de la UNESCO, se deben dirigir los retos que plantea la globalización. Para lograr una cooperación internacional, también se requiere una capacidad de diálogo entre las instituciones, así como la creación de redes mediante el uso de las tecnologías de la información y la comunicación. Asimismo, es importante la capacidad de comprender y tratar los retos, que son distintos según se planteen en los países desarrollados o en los que están en vías de desarrollo. Esto es, la cooperación internacional también precisa de solidaridad, no solamente para ayudar a los países en vías de desarrollo a tener acceso a la información y al conocimiento, sino también para ayudarlos a generar conocimiento. La cooperación internacional no debe estar enfocada únicamente en dirección Norte-Sur, en el sentido de crear una nueva postura colonialista ante el conocimiento. Debemos contribuir al hecho de que el Sur defina su propia capacidad de generar conocimiento.

2. En este contexto, ¿cuál sería el papel fundamental que debería asumir o asumirá la UNESCO?

El papel de la UNESCO debe ser el de una plataforma universal para el diálogo, la cooperación y el intercambio, y también debe abordar estas cuestiones sin ningún prejuicio ni una visión predeterminada de ellos. Además, es preciso que la UNESCO defienda el papel de la educación superior no tan solo en calidad de institución formativa, sino también en tanto que institución relacionada con la investigación, la innovación y la capacidad de anticipación. Sin lugar a dudas, la UNESCO debe saber anticiparse en todo lo que concierne a los retos acerca de la pertinencia, la calidad y la cooperación internacional. La UNESCO debe convencer a todos los interlocutores, de diferentes países, de diferentes instituciones, de diferentes sectores sociales, tanto del sector público como privado, de que aborden estas cuestiones, de que tengan capacidad de diálogo y de que comprendan por qué la educación y la educación superior son fundamentales, por un lado, para el futuro, y por el otro, para hallar el honor del ser humano. De hecho, la UNESCO es un espacio donde el honor del ser humano alcanza su dimensión plena y completa.

3. ¿Cuáles cree que serán los principales grupos de interés en la educación superior en la esfera internacional en los próximos diez años?

Esta es una pregunta difícil de responder. Creo que existen un gran número de grupos de interés. No obstante, es evidente que la UNESCO no es un grupo de interés. La UNESCO constituye un espacio donde se facilita el diálogo, un catalizador de este. Los grupos de interés son todas las sociedades en sí mismas, todos los estados miembros, países e instituciones, así como dirigentes políticos, investigadores, creadores y empresarios. Podría mencionar a organismos internacionales tales como el Banco Mundial, la OCDE, la Unión Europea o el BID. De todos modos, creo que no deberíamos centrarnos en dos o tres grupos de interés, sino brindar la posibilidad a los que he mencionado anteriormente de colaborar en el desarrollo social, cultural y económico.

A mi juicio, es importante que consigamos reunir a todos estos grupos de interés en una misma mesa a fin de abordar los retos reales y de poseer una visión clara de ellos. Cualquier país puede ser excluido de la educación superior, de la «educación para todos los retos» que pienso en los objetivos de Dakar o en los Objetivos del Milenio, por ejemplo. Y todos estos objetivos precisan, sin duda, en cada país, de una educación superior que ofrezca la mejor calidad y el máximo grado de pertinencia.

4. ¿De qué modo la UNESCO fomenta las reformas que requiere la educación superior para adaptarse a las necesidades de alcance mundial y regional y para fortalecer su cometido y resultados?

De nuevo, el papel que desempeña la UNESCO es el de abordar esta cuestión y el de contribuir a que cada país, en primer lugar, aumente su capacidad nacional para garantizar la calidad y, en segundo lugar, a que no dependa de las decisiones de otros.

Como saben, la educación y la educación superior se están convirtiendo cada vez más en una especie de mercado, por lo que debemos definir qué entendemos nosotros por mercado. ¿Tiene tan solo un fin lucrativo, o bien debe colaborar a enriquecer y a cultivar las mentes humanas y cada país? Pienso que una de las cuestiones esenciales es abordar, a escala nacional e gubernamental, la capacidad para potenciar la garantía de la calidad y la acreditación, y hacerlo de una forma justa y exhaustiva. Incluso me atrevería a decir que cabe hacerlo de una forma científica, con la posibilidad de organizar un debate siempre abierto. Como la calidad es un proceso dinámico, debe adaptarse a los cambios, la evolución, las reformas, y es en este marco en el que la UNESCO desempeña su papel. En mi opinión, debemos proteger los países más débiles, que son los países en vías de desarrollo, para que no se conviertan en un objetivo de este sistema de educación superior dirigido al mercado, así como ayudarlos a fomentar su capacidad para poseer sus propias instituciones de prestigio.

Al hilo de esto, me gustaría señalar que la GUNI es uno de los mejores ejemplos, si no el mejor, de lo que la UNESCO es capaz de hacer para fomentar el diálogo, con la ayuda de una brillante institución tan pertinente como es la Universidad Politécnica de Cataluña, y también la Universidad de las Naciones Unidas y la propia UNESCO. La GUNI, para nosotros, es un interlocutor fundamental de la categoría de la UNESCO que está abierto a nuevas perspectivas y está dispuesto a ver la sociedad tal como es, y no a tener una visión y cometido autárquicos. Tal como analiza Luis Buñuel en su película El ángel exterminador, la UNESCO y todas las organizaciones internacionales deben tener una mentalidad abierta y ser capaces de ver la sociedad tal como es, así como de abordar los retos sociales tal como son, no cómo les gustaría que fueran. Deberíamos estar abiertos a la vida, a la sociedad, al mundo exterior, y sería ideal crear las condiciones propicias para mantener un diálogo objetivo que englobara el máximo abanico de temas y posturas.

Georges Haddad se graduó en la École Normale Supérieure, recibió un MA en Ciencias Matemáticas en la Universidad de París VII, un DEA (diploma de posgrado) en Matemáticas en la Universidad de París VI. También recibió un Agrégation de Matemáticas y un doctorado en Ciencias Matemáticas.

Inició su carrera como profesor adjunto en la Universidad de Tours (1975-1976) y posteriormente en la Universidad de París-Dauphine (1976-1983). De 1983 a 1984, ha ocupado el cargo de profesor titular en la Universidad de París I Panthéon-Sorbonne. En 1984 fue nombrado catedrático de la Universidad de Niza y de la Universidad de París I Panthéon-Sorbonne. Ha sido rector de la Universidad de París de 1989 a 1994 y también primer vicepresidente de la Conferencia Francesa de Rectores de Universidades de 1992 a 1994. Actualmente es rector honorario de la Universidad de París I Panthéon-Sorbonne. Ha participado en la Conferencia Mundial sobre Educación Superior como presidente de la Comisión de Dirección, de 1994 a 1999. A su vez, ha sido miembro del Grupo de Trabajo sobre Educación Superior en Países en Vías de Desarrollo (World Bank, UNESCO) de 1997 a 2000.

Georges Hadad es miembro de diversos consejos científicos y ha sido miembro del tribunal de "Eugénie de Rosement" Premio para las Ciencias (premios y becas otorgados por la Chancellerie des Universités de Paris). Es autor de varias publicaciones en el campo de las matemáticas aplicadas y fundador del Laboratorio "Marin Mersenne" dedicado al campo de las matemáticas, la informática y las aplicaciones interdisciplinarias. También ha escrito numerosos artículos sobre educación general, educación superior e investigación.

En abril de 2004 fue nombrado director del Área de Educación Superior de la UNESCO.

Este artículo está basado en una conversación mantenida con el Secretariado de la GUNI durante la III Conferencia Internacional de Barcelona sobre Educación Superior, del 27 al 29 de noviembre de 2006. No se trata de una transcripción literal de la entrevista. La entrevista completa puede verse en el vídeo de la página GUNI

Jueves, 18 enero 2007